

Casi una década de la Sociedad Internacional para la Organización del Conocimiento en España

Francisco Javier García Marco
Universidad de Zaragoza

0.1. Resumen

Retrospectiva de las actividades de la Sociedad Internacional para la Organización del Conocimiento en España hasta junio de 1998. Se relatan las primeras acciones organizadas por miembros españoles de la Sociedad, la constitución del capítulo y las principales actividades realizadas.

Palabras clave: Sociedad Internacional para la Organización del Conocimiento. Capítulo Español. España. 1989-1998. Actividades de asociaciones científicas.

0.2. Abstract

Retrospective analysis of the activities of the International Society for Knowledge Organization in Spain up to June 1998. The first activities of the society in Spain, the constitution of the Spanish chapter and its subsequent activities are reviewed.

Keywords: International Society for Knowledge Organization. Spanish Chapter. Spain. 1989-1998. Scientific societies activities.

1. Introducción

Publicamos en este nuevo número de 1999 los trabajos presentados en el III Encuentro sobre Organización del Conocimiento en Sistemas de Información y Documentación que organizaron en Getafe los días 18 al 20 de noviembre de 1997 el Capítulo Español de la Sociedad Internacional para la Organización del Conocimiento, la Universidad Carlos III de Madrid y la Universidad de Zaragoza.

Estas actas anticipan una nueva etapa para nuestra revista bianual, que pretende reflejar periódicamente los avances que se producen en nuestro país en el campo de la Organización del Conocimiento. Efectivamente, la nueva Junta

Directiva del Capítulo Español nos ha comunicado su interés en hacerse cargo de todas las actividades de la sociedad, lo cual hace presagiar que la colaboración entre nuestro equipo de la Universidad de Zaragoza y la citada asociación para la publicación de las actas quedará interrumpido.

Este momento tiene para mí también una importancia personal, pues coincide con mi salida de la Junta Directiva de una asociación a la que he dedicado diez años como miembro de la junta fundadora y luego Vicepresidente. Es, pues, un buen momento para hacer balance institucional y personal, y aportar mi visión del recorrido realizado.

2. Los comienzos de ISKO en España

En julio de 1989, el año anterior a la incorporación del que escribe al Área de Biblioteconomía y Documentación para impartir una asignatura titulada *Lenguajes Documentales. Principios de la Clasificación* en la recién creada Diplomatura de la Universidad de Zaragoza, se fundaba en Frankfurt la Sociedad Internacional para la Organización del Conocimiento (International Society for Knowledge Organization), más conocida como ISKO.

A final del año la asociación contaba ya con cien miembros (1). La sociedad creció a gran velocidad gracias, en gran parte, a la eficacia y generosidad de la profesora alemana Ingetraut Dahlberg y su grupo de colaboradores. El objetivo era proporcionar un foro de intercambio y relación a todos los colegas “que estuvieran activos en el campo de la organización del conocimiento de una manera u otra”. Un hecho significativo del espíritu con el que se creó la sociedad fue el montante anormalmente bajo de las cuotas de socio, especialmente si lo comparamos con el que es común en otras sociedades semejantes. Prácticamente desde el primer momento España tuvo un lugar en la nueva asociación científica. De hecho, la profesora Emilia Currás se hizo cargo de la coordinación en España a principios de 1990, a los pocos meses de su fundación.

La fundación de ISKO coincidía en España con la eclosión de los estudios de Biblioteconomía y Documentación en un buen número de universidades españolas. En el año 1982 se habían adscrito los ya pioneros estudios existentes en Barcelona a la Universidad de Barcelona y comenzaba su impartición en Granada. En 1987 se iniciaban en Salamanca, en 1988 en Murcia, en 1989 en Zaragoza y en 1990 en León y en dos universidades madrileñas, la Complutense y la Carlos III de Madrid. Existían, por otra parte, desde años atrás cátedras de Documentación ligadas a otras disciplinas —Periodismo, Medicina, Químicas, etc.— con un considerable recorrido, que habían permitido crear y consolidar importantes equipos de docentes e investigadores, que nutrieron este fuerte proceso de expansión. Hablamos, claro está, de las cátedras de la Universidad

Complutense de Madrid, de la Universidad de Valencia y de la de Barcelona. En torno a ese núcleo reducido pero sólido, constituido por unos cuantos grupos de investigadores, docentes y profesionales consagrados, nos estructuramos de una forma u otra un gran número profesores con trayectorias profesionales y académicas dispares. Al caracterizar el ambiente de la docencia universitaria de la Biblioteconomía y la Documentación en aquellos años, podemos hablar sin exagerar de un contexto de ‘nueva frontera’.

Los comienzos de ISKO España están muy ligados a este ambiente de jóvenes profesores no permanentes con muchas ganas de trabajar y un mundo de docencia e investigación por delante y, por supuesto, bastante preocupados por su futuro profesional. También estuvo muy relacionado con el escaso interés que se otorgaba en muchos departamentos universitarios a los lenguajes documentales, hecho al que no era ajeno una —hasta cierto punto— ingenua fascinación por las “nuevas tecnologías de la información”, entonces todavía en fase de introducción en nuestro país. Por estas fechas, muchos proclamaban la muerte de la ‘clasificación’ y de otros instrumentos de la Biblioteconomía clásica. La historia no les ha dado por el momento la razón, y en los dos últimos años se han convertido de nuevo en importantes fronteras de investigación, gracias a su extraordinaria relevancia para los nuevos sistemas de información telemática.

A principios de 1990 tuve noticia de la sociedad, y envié mi solicitud de adhesión como miembro. A finales de este año conocí personalmente en Barcelona en el contexto del excelente *2on. Seminari Internacional de Docència Bibliotecària* (Barcelona, 20-22 de diciembre de 1990) a la profesora Emilia Currás. Cuando en marzo de 1991 me enviaron la carta formal de bienvenida con cargo al año anterior éramos ya 252 socios en todo el mundo. Yo ingresaba como el cuarto socio español, tras el Servicio de Archivos, Bibliotecas y Documentación del Gobierno Vasco (nº 133), D. Joan Baptista Farre-Rebull (nº 137) y la profesora Emilia Currás (nº 156).

En octubre de 1991 se incorporaban a la Diplomatura de la Universidad de Zaragoza otros dos profesores para impartir asignaturas relacionadas con los lenguajes documentales. El Dr. Miguel Ángel Esteban Navarro había sido encargado de la asignatura *Lenguajes Documentales de Archivos* y la Dra. Ana Isabel Sánchez Casabón de la asignatura *Lenguajes Documentales de Bibliotecas*. En seguida les participé mi interés en la sociedad como foro cualificado para los especialistas en el tema. El profesor Esteban manifestó desde el primer momento un gran interés, e ingresó en ella con el número de socio 306. También la profesora Rosa San Segundo, de la Universidad Carlos III de Madrid, a la que también habíamos conocido en el encuentro de Barcelona, manifestó gran interés por la sociedad, e ingresó como socia ese mismo año.

Gracias a la conjunción de voluntades en torno a la coordinadora española, la profesora Emilia Currás, se produjo la masa crítica suficiente para comenzar la andadura de nuestra sociedad en nuestro país.

3. Primeras actividades de los socios de ISKO España

El primer equipo de trabajo de la sociedad en España fue cimentándose lentamente durante todo el año 1992. Fue un año importante para nuestro país por las celebraciones del Quinto Centenario, y también para nuestros estudios, pues determinaron en que se celebrasen en España diversas reuniones internacionales relacionadas con la Biblioteconomía y la Documentación.

A finales de este año se produjeron los dos primeros eventos españoles de ISKO: En el mes de octubre aconteció el Encuentro Conjunto del Comité de Clasificación de la FID y de ISKO en Madrid, y en noviembre las I Jornadas sobre Organización del Conocimiento de Zaragoza.

El *Encuentro Conjunto del Comité de Clasificación de la FID y de ISKO* tuvo lugar en el marco de las actividades paralelas del *XLVI Congreso de la Federación Internacional de Información y Documentación* celebrado en Madrid del 27 al 31 de octubre. Había sido organizado por la presidenta del Comité, la Dra. Nancy Williamson, y la presidenta de ISKO, la Dra. Ingetraut Dahlberg. Una amplia reseña de ese encuentro ha sido publicada en *Knowledge Organization* (2).

En este foro coincidimos los profesores Emilia Currás, Rosa San Segundo, Miguel Ángel Esteban Navarro y el que esto escribe, junto con Ingetraut Dahlberg. Durante una reunión que siguió a la sesión científica, la presidenta internacional sancionó la primitiva estructura que habíamos creado entre estos cuatro socios españoles. Lógicamente, ratificamos el puesto de coordinadora de la profesora Emilia Currás, como correspondía a la labor realizada y a su gran prestigio profesional y humano. Se decidió también que yo actuaría como coordinador adjunto o vicecoordinador y que la profesora Rosa San Segundo asumiría las labores de secretaria.

Paralelamente, el Dr. Esteban Navarro y yo mismo llevábamos varios meses organizando en Zaragoza las *I Jornadas sobre Organización del Conocimiento*, que tuvieron lugar según lo previsto del 18 al 21 de noviembre de ese año. Contamos también en este evento con la presencia de Emilia Currás y de uno de los autores españoles más cualificados en nuestro campo, el Dr. García Gutiérrez. *Se intentó conferir a la reunión un perfil interdisciplinar, pues éramos ya conscientes de que nuestro campo de estudio se nutría de muchas fuentes, se practicaba en áreas científicas muy diversas, y de que, en este contexto, el localismo científico podía conducir a empobrecimientos y reduccionismos innecesarios. La*

experiencia y las conclusiones de las jornadas se recogieron en un artículo publicado en Scire (3), en cuyo primer volumen se editaron también dos años después las ponencias presentadas en ellas.

4. Los Encuentros sobre Organización del Conocimiento en Sistemas de Información y Documentación

Del equipo formado tras la reunión del Encuentro Conjunto del Comité de Clasificación de la FID y de ISKO surgió la iniciativa de convocar una reunión científica el año siguiente —1993— en Madrid, pues su situación geográfica facilitaba el acceso desde todos los puntos de país. El objetivo era intentar reunir a los especialistas españoles y promocionar nacionalmente la sociedad.

En una línea de continuidad con las jornadas de Zaragoza (4), se optó por titular a la reunión *I Encuentro sobre Organización del Conocimiento en Sistemas Documentales*. La primera edición del foro tuvo lugar en Madrid en el Instituto de Química Roca Solano del Consejo Superior de Investigaciones Científicas el 4 y 5 de noviembre de 1993. Contamos con el patrocinio del Programa Sectorial de Promoción del Conocimiento del Ministerio de Educación y Ciencia, de la Universidad de Zaragoza y de la empresa INFODOC, gracias esto último a la gentileza de su directora, Dña. Margarita Badillo.

A partir del segundo encuentro, la denominación del foro se corrigió en la línea marcada por la Federación Internacional de Información y Documentación, y la reunión pasa a titularse *Encuentro sobre Organización del Conocimiento en Sistemas de Información y Documentación (ECONSID)*. El segundo encuentro se celebró en la Universidad Carlos III de Madrid el 16 y 17 de noviembre de 1995, una vez más con el apoyo del Ministerio de Educación y Ciencia. Por fin, el tercero, cuyas actas tiene el lector en su mano, se llevó a cabo también en la mencionada universidad del 19 al 21 de noviembre de 1997.

En el segundo y tercer encuentro contamos con el apoyo de la Universidad Carlos III de Madrid, que nos prestó sus magníficas instalaciones y nos apoyó económicamente con generosidad. Es necesario dar las gracias una vez más por su interés y dedicación a la Dra. Mercedes Caridad, Vicerrectora de Actividades Culturales y Extensión Universitaria, al Dr. José Antonio Moreiro, Director del Departamento de Biblioteconomía y Documentación, a la organizadora local y secretaria de ISKO-España, la Dra. Rosa San Segundo, y a través de ellos a todos los compañeros de dicha Universidad. Me siento obligado también a señalar que en todos los encuentros contamos con la ayuda de la Universidad de Zaragoza, que prestó a la sociedad un inestimable apoyo administrativo, y financió parte de los gastos de los organizadores zaragozanos.

Las diferentes ediciones de las EOCONSID se programaron efectivamente como encuentros científicos. Dicha denominación intentaba resaltar que deseábamos constituir un foro de comunicación lo más horizontal posible. Seguíamos el ejemplo de las conferencias internacionales de ISKO, donde todavía hoy no se establecen distinciones entre ponentes y comunicantes. Merece la pena citar como expresiva de aquel espíritu inicial, con sus luces y sus sombras, aquella circular del 28 de septiembre de 1993 que marcaba la línea de salida de las EOCONSID:

[...] el objetivo del Encuentro es ante todo propiciar la reunión de todos los interesados en estas materias en un foro abierto para debatir sobre unas inquietudes científicas y unos campos de docencia e investigación comunes, al margen de congresos que por su rígida estructura y su amplia variedad de sesiones multitudinarias y actos paralelos, con sus consiguientes constricciones temporales, dificultan, en lugar de favorecer, el libre y fluido intercambio de ideas. Para conseguir este objetivo las sesiones adoptarán una estructura que promueva la comunicación en una dimensión horizontal: no se distinguirán entre ponencias y comunicaciones y la misión del encargado de dirigir cada sesión se limitará a presentar unos puntos para animar el debate, a promover y coordinar la constitución de una mesa redonda entre todos los participantes y a realizar una escueta relación de los asuntos tratados.

Para favorecer esta dinámica de trabajo hemos elegido un marco tranquilo y agradable: el Instituto de Química Roca Solano del CSIC (C/ Serrano 119). Y para crear un grato clima de convivencia hemos reservado veinte plazas en la Residencia de Estudiantes de Madrid [...]

Se decidió desde el primer momento priorizar la necesidad de promocionar la sociedad y ampliar la base de colaboradores sobre los parámetros de calidad. A pesar de ello, el nivel de los ponentes —especialmente de los conferenciantes— fue alto. Además, deseábamos tener en cuenta la realidad de la disciplina en nuestro país, representada por un buen número de personas jóvenes que empezaban a introducirse en la investigación sobre los temas relativos a la Organización del Conocimiento.

En la misma línea de ampliar el público objetivo de los encuentros, se optó por no ser demasiado estrictos en la selección temática, en la confianza de que los ponentes se autorregularían ellos mismos. Efectivamente, lo hicieron en su gran mayoría en el primer encuentro. En el segundo y tercero, debido a diferentes pareceres en el comité de organización, cerca de un veinticinco por cien de las ponencias se salieron del marco estricto de nuestra especialización temática, pudiéndose transmitir la impresión de que se desenfocaba el proyecto inicial.

Con el objetivo claro de buscar una fórmula de reunión científica en la que el mayor número de personas posible pudiera encontrar un lugar y un protagonismo, decidimos dividir el encuentro en tres sesiones. La primera se dedicó a los modelos, teorías y problemas paradigmáticos, la segunda a la docencia y forma-

ción, y la tercera a la investigación aplicada, el desarrollo y la innovación. Dicha fórmula resultó positiva y se mantuvo hasta el tercer encuentro. Merece la pena señalar que en las reuniones internacionales de ISKO hemos recibido una valoración muy positiva por la atención que el capítulo español ha dedicado a los aspectos docentes y formativos.

En el segundo y tercer encuentros se añadió una cuarta sesión cuyo objetivo era enfatizar y promocionar áreas en las que la Organización del Conocimiento tenía poca presencia como paradigma de investigación documentológico, pero que ofrecían un gran potencial de expansión. La idea era en principio buena, pero hubiera exigido mayor rigor en su implementación, no tanto por la calidad de presidentes, secretarios y ponentes, que fue alta, como por los temas propuestos, algo alejados del punto focal de nuestra sociedad.

La periodicidad de los encuentros fue fijada bianualmente, alternando con las conferencias internacionales de ISKO, que se celebran también cada dos años. Uno de los puntos fuertes de estos años ha sido precisamente cumplir con este compromiso.

A pesar de los escasos medios con los que contábamos, los objetivos se alcanzaron en buena medida ya desde el primer encuentro. Sin embargo, creo detectar una sombra importante en el trabajo de aquellos años: No conseguimos implicar en la sociedad y en sus actividades a instituciones y personas muy relevantes del mundo de la Organización del Conocimiento en nuestro país, por más que algunos de ellos aceptaran amablemente participar como ponentes o conferenciantes.

Visto retrospectivamente, y en mi modesta opinión, me parece que la labor extensiva de ampliación del número de socios —que exigía mucha flexibilidad, dado el carácter tan especializado de nuestra sociedad— debería haber sido compensada con un trabajo intensivo dedicado a favorecer y potenciar el compromiso de los muchos especialistas españoles que quedaron en su periferia.

5. La fundación del Capítulo Español de la Sociedad Internacional para la Organización del Conocimiento

Cuando decidimos poner en marcha los Encuentros sobre Organización del Conocimiento en Sistemas de Información y Documentación, uno de nuestros objetivos operativos más importantes era conseguir al menos los diez miembros que los reglamentos de ISKO nos exigían para la constitución del capítulo español. Dichos reglamentos habían sido aprobados por la Junta Ejecutiva de ISKO el 21 de noviembre de 1992 (5), y fueron publicados formalmente en marzo de 1993 (6).

La reunión de 1993 contó con la participación de grupos de colegas de Barcelona, Granada, Murcia y Salamanca, además de los de Zaragoza y Madrid. Bastantes de ellos se hicieron socios de la sociedad y se consiguió así el número de miembros que los estatutos de ISKO nos requerían para constituirnos en capítulo regional.

En septiembre de 1993, antes del Encuentro, iniciamos los trabajos para constituir el capítulo español como entidad legal en nuestro país. Miguel Ángel Esteban se encargó de estudiar los requisitos que nos planteaba la administración española, y por mi parte realicé la traducción de los estatutos de la sociedad — redactados originalmente en inglés — para que sirvieran de punto de partida.

Intentamos llevar a cabo la legalización cuanto antes para lanzar el capítulo durante el Encuentro. El 21 de septiembre de 1993 nos reunimos en Zaragoza Miguel Ángel Esteban, Ana I. Sánchez —en representación del Área de Biblioteconomía y Documentación de la Universidad de Zaragoza (socio institucional)— y quien esto redacta y acordamos:

- a) constituirnos en comisión promotora bajo la presidencia de la Dra. Emilia Currás, coordinadora regional de ISKO en España;
- b) adaptar los Estatutos de ISKO a la legislación española sobre asociaciones y tramitar la documentación para su legalización e inscripción en el registro de sociedades no lucrativas del Ministerio de Interior;
- c) elegir como sede del Capítulo Español de ISKO la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Zaragoza; y ...
- d) celebrar la Asamblea Fundacional del Capítulo el viernes 5 de noviembre de 1993 a las 17:30 horas en la Residencia de Estudiantes de Madrid, bajo la presidencia de Ingetraut Dahlberg y la propia Emilia Currás.

No éramos expertos en aquellos trámites y el 15 de octubre el Ministerio nos escribió requiriéndonos algunos datos que hacían falta para cerrar el trámite, a saber, la documentación acreditativa de nuestra relación con la sociedad internacional y las pruebas fehacientes de su entidad legal. A mediados de diciembre recibíamos de Ingetraut Dahlberg los documentos que acreditaban nuestra relación con la sociedad internacional y los datos referentes a la inscripción legal de ISKO en Frankfurt.

La primera reunión del capítulo constituyente tuvo lugar efectivamente el viernes 5 de noviembre de 1993, aunque todavía no se cumplían los requisitos legales. Al no constituir todavía asociación, la asamblea tuvo que limitarse a recibir la información del proceso y decidió apoyar y corroborar la iniciativa de la comisión promotora y comentar diversas posibilidades de colaboración. Hay que agradecer también los apoyos exteriores que recibimos en ese momento compro-

metido de empezar a andar. Al terminar la asamblea, recibimos la visita del profesor Felix Sagredo, que nos animó y apoyó a todos —también de parte del profesor López Yepes— y nos ofreció la publicación de una reseña del encuentro en la revista Documentación de las Ciencias de la Información de la Universidad Complutense, como así se hizo (7). También es necesario agradecer las reseñas publicadas en el Boletín de las SEDIC y en la Revista Española de Documentación Científica, realizadas por Adelaida Román. Estas pequeñas notas de prensa supusieron la inauguración pública de la nueva sociedad española.

El 13 de enero de 1994 nos volvimos a reunir en la Universidad de Zaragoza los tres miembros zaragozanos —Ana Sánchez Casabón ya era miembro personal— y repetimos el trámite, esta vez cumpliendo todos los requisitos legales. Por fin, el 28 de febrero, la Secretaría General Técnica del Ministerio del Interior me comunicaba la inscripción del “Capítulo Español de la Sociedad Internacional para la Organización del Conocimiento (ISKO-España, de Zaragoza)” y el visto de sus estatutos con el número nacional 130.680. Aun detectamos después algunas erratas, que la secretaría dejó pendientes de tramitar y que se encuentran disponibles en el pequeño archivo de la asociación. Durante esos días me puse en contacto también con Ingetraut Dahlberg para que nos enviara el listado completo de socios, pues una de las tareas urgentes era centralizar los pagos dentro del país para reducir los gastos bancarios de ambas partes, y recuperar para el capítulo el veinte por ciento de las cuotas que nos garantizaba el reglamento para capítulos regionales.

En cuanto supimos que la asociación tenía entidad legal, procedimos a convocar la correspondiente asamblea electoral para el 27 de junio de 1994 en el Instituto “Roca Solano” de Madrid. La convocatoria se realizó el 16 de marzo, y las candidaturas se publicaron el 31 de mayo. La asamblea tuvo lugar poco después del congreso de ISKO en Copenhague, en la que tuvimos la feliz noticia del nombramiento de Emilia Currás como miembro del Scientific Advisory Council de la sociedad.

Tras las elecciones —que siguieron aproximadamente la línea de las candidaturas presentadas— quedó constituido el equipo ejecutivo del capítulo español. Emilia Currás fue elegida presidenta; yo, vicepresidente; Margarita Badillo, secretaria; Miguel Ángel Esteban, tesorero; y como vocales salieron elegidos José María Izquierdo, María José López Huertas y Rosa San Segundo. Para completar las vocalías, y de acuerdo a los estatutos, la junta ejecutiva propuso a Adelaida Román, Ana Sánchez Casabón y José Luis Uriondo, que aceptaron gustosos. Por sugerencia de José Antonio Frías se nombraría, pasado el tiempo, a Pilar Ortego como vocal en calidad de representante de Castilla-León.

Aun lamentamos el desgraciado problema administrativo que impidió a Margarita Badillo tomar posesión de su cargo de secretario, por no constar como socia a fecha de las elecciones, aspecto en el que los estatutos son terminantes, y a petición de algún miembro. El asunto es especialmente triste, ya que estábamos especialmente agradecidos por la colaboración de INFODOC y de su presidenta en la organización del primer encuentro. Rosa San Segundo pasó a ocupar el puesto como segundo candidato más votado, según comunicó la presidenta Emilia Currás por circular a los socios el 19 de diciembre.

Ya en esta primera reunión se planteó la posibilidad de facilitar la conexión electrónica entre los miembros a través de una lista de discusión y de un servidor web del capítulo, proyectos que saqué adelante andado el tiempo desde Zaragoza. Además, se planteó la posibilidad de editar una revista —D. José Luis Uriondo quedó encargado de la comisión—, iniciar los trámites para ingresar en FESABID —gestión que quedó bloqueada por nuestro bajo número de socios—, intentar poner en marcha seminarios especializados, empezar a trabajar las EOCONSID de 1995, preparar trípticos informativos y realizar una encuesta sobre líneas de investigación —aspecto que finalmente no se sacó adelante—.

Tras el nombramiento de la junta ejecutiva y de los vocales, se traspasó la gestión del fichero de socios y de las cuotas a los recién elegidos secretario y tesorero, tarea que hasta entonces había venido realizado yo como vicecoordinador. Transferí también, como es lógico, las actas y buena parte del archivo, salvo el documento fundacional —al ser la sede Zaragoza— y la documentación de los encuentros, de los cuales seguía encargado como secretario ejecutivo de los mismos.

La estructura organizativa del capítulo español de ISKO quedaba así consolidada. Dicha estructura fue ideada para una asociación con un número bajo de socios. En los próximos años, si prosigue el incremento del número de socios, ISKO-España debería caminar hacia un modelo más en consonancia con la estructura político-administrativa del país, bien sea a través de una confederación de capítulos regionales o de una federación. Es cierto que, desde el primer momento, las vocalías se arbitraron como instrumento de representatividad territorial —quizá excesivamente sesgado hacia las Universidades—, sin embargo, nada en nuestros estatutos obliga a ello y este extremo será, sin duda, objeto de consideración en el futuro.

6. Las relaciones con Hispanoamérica

En agosto de 1994 iniciamos los contactos con colegas hispanoamericanos, de cara a reforzar la presencia hispanohablante en ISKO. Ya existía representa-

ción de Argentina y Brasil, con dos socios por cada país, además de los españoles. Por otra parte, habían establecido relaciones con Ingetraut Dahlberg, entre otros, D. Álvaro Quijano, director de la Biblioteca del Colegio de México, y D. Mario Barité, director de la Escuela de Bibliotecología de Montevideo. A Álvaro tuvimos la suerte de conocerlo personalmente en el encuentro internacional de ISKO en Copenhague en 1994. Con Mario entramos en contacto gracias a Ingetraut, y nos conocimos personalmente en 1998 en Buenos Aires, durante la conferencia de la Asociación Argentina de Bibliotecarios. Allí conocimos también a José Augusto Chaves, de San Pablo, que se interesó también por la asociación.

Ciertamente, es necesario potenciar los lazos entre los hablantes del castellano y el portugués —con profundo respeto, consideración y coordinación con las muchas lenguas que además del español se hablan en nuestros países— puesto que el problema de la optimización de la recuperación en nuestra comunidad es tarea de todos, y exige equipos de trabajo muy amplios.

7. La actividad editorial

Uno de los elementos más importantes de cualquier sociedad son sus órganos de comunicación formal e informal. Sin duda, el canal más importante —los encuentros— ya estaba en marcha desde 1993, pero parecía necesario trabajar en dotarnos de algunas publicaciones y un foro electrónico.

Ya en agosto de 1994 intentamos poner en marcha una hoja informativa trimestral, pero los socios estaban muy saturados de trabajo, y el proyecto tuvo que ser abandonado.

A los dos años de comenzar nuestras actividades se vio claro que los escasos fondos y fuerzas con los que contaba el grupo español de ISKO no daban para acometer la publicación de las actas de los encuentros. Por suerte, hacia comienzos de 1995 quien esto escribe ya había conseguido crear ya una pequeña infraestructura editorial en la Universidad de Zaragoza que puse al servicio de la recién creada asociación.

La estrategia que diseñé fue crear una publicación periódica bianual en la que se publicarían los encuentros, y una revista semestral dedicada a difundir artículos de investigación de mayor calado y envergadura. La publicación bianual se denominó *Organización del Conocimiento en Sistemas de Información y Documentación*. Dado que se alimentaba financieramente de los fondos de ISKO-España, muy menguados y comprometidos en la realización de los encuentros bianuales, resultó desde el primer momento muy difícil asegurar su salida en los plazos previstos. La asociación sólo asignaba dinero para pagar el trabajo de la imprenta, y ello únicamente en función de los proyectos que fuimos pidiendo al

Ministerio de Educación y Ciencia bajo la coordinación de Emilia Currás como investigadora principal (encuentros de 1993 y 1995), y en el último congreso (1997) a la Comunidad de Madrid con José Antonio Moreiro como investigador principal, a los que hay que agradecer que se hayan podido pagar las facturas de los gastos de impresión. Los costos de secretaría, recepción y reclamación de originales, normalización, maquetación, corrección, impresión de pruebas y fotolitos y distribución, quedaron de mi parte, con una ayuda muy limitada entorno a las doscientas mil pesetas para las dos últimas actas. El trabajo no hubiera salido adelante sin contar con el trabajo voluntario de un par de compañeros y amigos de Zaragoza (8).

La revista semestral, titulada *Scire: representación y organización del conocimiento*, fue fundada en 1995 pensando especialmente en la colaboración de los socios de ISKO. El equipo de redacción incluía muchos de los miembros más activos de la asociación y uno de ellos, Miguel Ángel Esteban Navarro, se integró en el proyecto como secretario de redacción. La revista se enviaba a los socios a un precio por debajo de los costes de impresión y envío —quinientas pesetas por número— por acuerdo de la Junta Ejecutiva.

Sin embargo, a partir del tercer número se vio que no se recibían apenas colaboraciones de los socios, que el comité de redacción no funcionaba y resultó necesario para asegurar la supervivencia de la publicación cambiar el enfoque editorial. Si a esto añadimos que la financiación de la revista descansaba totalmente en la Universidad de Zaragoza y que nos encontrábamos precisamente en un momento de recorte de las subvenciones a publicaciones periódicas, las opciones disminuían por momentos. Por ello, a partir de 1996 decidí ligar *Scire* a los encuentros IBERSID, soportados por mi propio grupo de investigación, y que contaban con financiación propia. En marzo de 1998, pedí formalmente al resto de la Junta Directiva que me relevara del compromiso que, con mi mejor voluntad, había adquirido con ellos en 1995, puesto que el capítulo español no había conseguido realizar una contribución efectiva a la revista, bien entendido que, por supuesto, seguía poniéndola a disposición de todos los socios como cauce de publicación y comunicación. La Junta Directiva reconoció que no estaba en condiciones de seguir apoyando a *Scire*, y se determinó que vencido el año 1998 se darían por terminados formalmente unos lazos que desde el principio habían sido frágiles.

Por otro lado, en la línea de aprovechar los nuevos cauces de comunicación electrónica, conseguí finalmente a finales de 1997 poner en marcha un foro de discusión electrónica y un embrión de servicio de información en la WWW. La motivación procedía de los acuerdos tomados en la asamblea de socios que tuvo lugar durante el tercer encuentro en noviembre de 1997. El foro de discusión se puso en marcha con la colaboración de la Red Iris. Se trataba de dotar de un

medio de comunicación electrónico a los socios hispanohablantes de ISKO, por lo que se le puso el nombre ISKO-ES, es decir, ISKO en español (9). Durante el año que viene llevaremos a cabo varias iniciativas de animación de la lista de distribución, que cuenta ya con más de doscientos participantes, pero con una carga de mensajes todavía muy baja. El servicio WWW, por estar más relacionado con el trabajo de la Junta Directiva, pasará probablemente a ser responsabilidad de ella, quedando el servidor de Zaragoza limitado a resumir las discusiones y actividades de la lista.

8. La crisis y la renovación

Las dificultades de los proyectos editoriales, añadidas al fracaso de diversas iniciativas —como el intento de organizar foros paralelos en FESABID, especialmente el previsto con motivo del centenario de la Clasificación Decimal Universal— empezaron a plantear entre bastantes de nosotros dudas sobre la marcha de la sociedad, cuyas actividades empezaban a verse limitadas tan sólo a la organización de los Encuentros (10).

La cosa se agravó durante 1997. La organización de los III Encuentros quedó en manos de tan sólo Emilia Currás, Rosa San Segundo y quien escribe, con la ayuda de unos cuantos colaboradores y amigos de la Universidad Carlos III y de la Universidad de Zaragoza. La estructura administrativa de asociación no funcionaba tampoco adecuadamente, y amenazaba llevarnos a la parálisis. Muchas personas estaban descontentas y hacían llegar sus críticas, aunque no es menos cierto que, en ocasiones, se podía echar de menos una colaboración efectiva que las avalara. Además de esta situación, sufríamos el escaso compromiso de muchos miembros con la marcha de la asociación, el abandono en el desempeño de las responsabilidades y las disensiones en el seno de la Junta Ejecutiva.

El resultado de todo ello fue que en torno a las fechas del tercer encuentro, y a pesar de su éxito y del progreso de algunas iniciativas individuales, la asociación se encontrara en una situación de bloqueo técnico. La percepción de que algo andaba mal exigía comenzar a realizar algunos cambios. Uno de los primeros fue la propuesta de Emilia Currás y quien escribe —realizada durante la asamblea de noviembre de 1997— en el sentido de que los siguientes encuentros se celebraran bajo la tutela de una organización distinta del propio equipo ejecutivo, y de que se nombrara a tal efecto un presidente local que fuera responsable de todos los aspectos relacionados con el congreso en coordinación con la presidencia de la asociación. Esperábamos potenciar nuevos protagonismos y movilizar a nuevos equipos a lo largo del país. María José López-Huertas, en nombre de la Facultad de Biblioteconomía de la Universidad de Granada, propuso hacerse cargo del IV Encuentro, y apoyamos su oferta, con la esperanza que resultara una iniciativa de integración y promoción de la sociedad.

En este contexto, la convocatoria de nuevas elecciones aparecía, más allá del compromiso legalmente establecido, como una oportunidad de renovación. En la reunión que tuvo la Junta Directiva el 27 de febrero de 1998 en la Biblioteca del INSS en Madrid para preparar el proceso electoral, Emilia Currás manifestó expresamente y con su ejemplo la necesidad de que se renovara el equipo directivo del capítulo español. Todos tuvimos claro que, si este era el caso, Emilia Currás debía ser promovida a presidenta honoraria, como así ocurrió efectiva y afortunadamente el día 12 de junio, el mismo día de las elecciones a la Junta Directiva.

Personalmente, a pesar de que presenté la candidatura a presidente, decidí no hacer campaña y, especialmente, no recabar apoyos expresos ni formar una candidatura. Por un lado me sentía bloqueado por la ambigüedad en la que había discurrido la última reunión de la Junta Directiva. Por el otro, tenía claro que, en consonancia con el análisis que había realizado de la situación, no debía intervenir. No se trataba de presionar a nadie que no estuviera realmente convencido para rellenar artificialmente los cargos directivos, sino dejar que se presentaran aquellas personas que por sí mismas tuvieran realmente interés en los objetivos de la sociedad.

Efectivamente, las sociedades con abundantes medios financieros y materiales pueden funcionar si la junta directiva se dedica sólo a dirigir. Sin embargo, en el resto de los casos, es necesario que el equipo gestor ponga de su parte mucho trabajo administrativo, esfuerzo, disponibilidad e incluso dinero.

Entre los candidatos presentados se encontraba también una candidatura a la presidencia, la de la profesora María José López-Huertas, con muchas ganas de trabajar e ilusión por la sociedad, que fue quien posteriormente salió apoyada por una gran parte de los miembros. A partir de ahora escribir la historia de ISKO-España corresponde a la Junta Directiva elegida bajo su presidencia. A ella y su equipo les deseo grandes éxitos en este campo poco conocido por el público, pero realmente importante para el desarrollo social y económico, que es la Organización del Conocimiento.

9. Agradecimientos

Quiero aprovechar este momento para dar las gracias de manera muy especial, a Carmen Agustín y Andrés Yubero, que tanto esfuerzo han puesto en los últimos meses en cumplir con el compromiso de editar las actas de los encuentros de 1995 y 1997, robándolo de sus propios proyectos y objetivos. Sin su ayuda difícilmente hubiera podido editar estos dos últimos volúmenes, tanto más cuanto que, a la vez, intentábamos cumplir con los compromisos administrativos y de gestión financiera —que orgánicamente no nos correspondían— del último

encuentro. También deseo agradecer a Emilia Currás su amistad y su apoyo a lo largo de estos años que hemos trabajado juntos en la constitución de ISKO-España.

10. Notas

- (1) ISKO News. 1 (1989). // International Classification. 16 : 3 (1989) 165 ss.
- (2) FID/CR News. 33 (1992). // International Classification. 19 : 4 (1992) 233-234.
- (3) Esteban Navarro, Miguel Ángel; García Marco, Francisco Javier. Las Primeras Jornadas sobre Organización del Conocimiento: Organización del Conocimiento e Información Científica. // Scire : Representación y Organización del Conocimiento. Zaragoza. 1 : 1 (en.-jun. 1995) 149-157.
- (4) Una anécdota reveladora de la relación entre la reunión de Zaragoza y el primer encuentro del capítulo español es que en su solicitud al Ministerio, Emilia Currás escribió como título del evento "II Encuentro sobre Organización del Conocimiento en Sistemas Documentales".
- (5) ISKO News. 11 (1992). // International Classification. 19 : 4 (1992) 217.
- (6) International Society for Knowledge Organization. Executive Board. General bylaws for regional chapters. Frankfurt, April 3, 1993. Véase su texto completo en: ISKO News. 13 (1993). // International Classification. 20 : 2 (1992) 93.
- (7) I Encuentro sobre Organización del Conocimiento en Sistemas Documentales. // Documentación de las Ciencias de la Información. 16 (1993) 247-248.
- (8) Véanse los agradecimientos al final del artículo.
- (9) Véase el URL: <<http://www.rediris.es/list/info/isko-es.html>>.
- (10) Coincidió nuestra crisis con cambios profundos en la estructura de la asociación a nivel internacional. En septiembre de 1996, Ingetraut Dahlberg, por motivos de salud, dejó la presidencia en manos de Hanne Albrechtsen, y la edición de Knowledge Organization bajo el cuidado del Dr. Gilreath.